

Carta Semanal

del Comité Central del POSI

Nº 494 - Del 13 al 19 de octubre de 2014

Combate
Socialista n.º 23

(septiembre 2014)

“1914: La guerra
mundial en
España”



COMPRA, LEE, DIFUNDE

La Verdad n.º 83

(octubre 2014)

“Gaza: nueva
situación”



El manifiesto de los 300, ¿un manifiesto de izquierda?

Recientemente ha sido dado a conocer un manifiesto de rechazo al “secesionismo catalán”, que lleva por título “*Por la unidad del pueblo trabajador. Decidamos No a la independencia*”. La prensa que ha combatido y combate encarnizadamente contra el derecho de los catalanes a poder votar y decidir libremente su futuro, no ha escondido su satisfacción ante esta iniciativa. “*La izquierda alza la voz contra la independencia*”, proclaman con una cierta euforia quienes desean que el frente contra el derecho a decidir que encabezan el PP y el PSOE se amplíe con otros sectores a la “izquierda”. Pero, ¿es de izquierdas este manifiesto? Veamos qué se dice en él.

El manifiesto afirma que “*no es cierto que los recortes que sufrimos en Cataluña sean porque ‘Madrid nos roba’, sino que vienen impuestos por los mandatos de Washington y Berlín a través de la Troika*”, y que Rajoy y Mas “*dos caras de la misma moneda*”, la “*de los banqueros y las grandes fortunas*”. Y señala igualmente que “*los catalanes, junto al resto de los españoles, sufrimos los mismos ataques y recortes. En Cataluña, como en Andalucía, Canarias o Extremadura*”. Y concluye llamando a la “*unidad del pueblo*” para decir no a la independencia. Cualquier trabajador que sufre en sus carnes el azote de la crisis y las consecuencias de la reforma laboral y de todas las medidas antisociales aplicadas servilmente por los gobiernos en Barcelona y en Madrid, no puede sino estar de acuerdo con algunas de estas afirmaciones. En más de una ocasión, desde esta *Carta Semanal*, hemos denunciado la actitud de quienes, envolvién-

dose en la bandera bicolor o en la *estelada*, siguen los dictados de la Troika entregando el país a los mercados financieros; o de quienes apelando a las justas reivindicaciones del pueblo catalán a conseguir la soberanía, en realidad quieren entregarlo atado de pies y manos a Bruselas manipulando las reivindicaciones nacionales. En realidad el estado monárquico y más en su forma autonómica oprime a todos los pueblos tratando de enfrentar unos contra otros.

Sin embargo, las generalidades en política sirven para muy poco o, como es el caso, para cubrir campañas que nada tiene que ver con la “izquierda”. ¿Por qué no aparece en el manifiesto ni una sola referencia al hecho de que el actual régimen político español, despótico y corrupto, impide la democracia? Está bien luchar por una España y una Cataluña mejores, más prósperas, más justas y progresistas. ¿Pero es esto posible en el marco de la Monarquía y la Constitución del 78? ¿En el marco de la Unión Europea y sus tratados que desregulan y liberalizan sectores y privatiza y reducen el sector público? Ni una sola palabra acerca del problema que supone la existencia de un régimen que niega directamente la democracia. Sin democracia no hay derechos sociales, ni nacionales ni de ningún tipo, como nos demuestra la experiencia de estos años.

Porque, y esta es la otra cuestión, es legítimo pronunciarse en contra de la independencia, pero el problema ahora no es éste. El problema es que la legitimidad constitucional impide a los catalanes poder votar. Igual que impide a los canarios decidir sobre las prospecciones petrolíferas que pueden

acabar con sus medios de vida para beneficio de Repsol. Exigir que se pueda hacer, luchar para que se revoque la suspensión decretada por el Tribunal Constitucional, ¿no debería formar parte de la actividad de cualquiera que se reclame de la democracia o incluso de una España y una Cataluña más justas? ¿No sería la mejor manera de forjar la unidad más sólida de los trabajadores y pueblos de todo el estado? ¿Puede haber “unidad” si no hay democracia?

Por último, todo el manifiesto parece estar recorrido de un lenguaje que pretende poner el acento en la denuncia de los recortes sociales, que según los autores del manifiesto y aunque no se diga explícitamente, es lo verdaderamente importante. Y que defender los derechos nacionales solo sirve para enfrentar a los trabajadores de uno y otro lugar del Estado español. Este razonamiento es tan falso como el que utilizan algunos supuestos “soberanistas”, que pretenden separar la lucha por los derechos nacionales de los derechos sociales, objetando que lo primero es conseguir la soberanía y que después ya se verá. No hay separación entre lo uno y lo otro y quien pretende hacerlo, en realidad no defiende ni lo uno ni lo otro. Esta es una de las adquisiciones comunes que forman parte de la tradición y experiencia del movimiento obrero en el Estado español. Precisamente, porque hay interés en separar lo uno de lo otro, y en evitar que la clase obrera intervenga en este asunto con su propia bandera, la de la unión libre, y no con banderas prestadas, este manifiesto sólo sirve a quienes quieren enfrentar a los trabajadores y a los pueblos negando la democracia.

Ante la catástrofe sanitaria del Ébola en Madrid EL GOBIERNO ES EL UNICO RESPONSABLE

La ministra de Sanidad, Ana Mato, y el Consejero de Sanidad de Madrid, Javier Rodríguez, han demostrado claramente su incompetencia y su cinismo con ocasión del contagio de Ébola de Teresa Romero, auxiliar de enfermería del Hospital Carlos III-La Paz.

La ministra organizó una operación de propaganda disparatada y despilfarradora para evacuar a España a dos misioneros, trayéndolos a un hospital que no contaba con medios para atenderlos, precisamente porque estaba siendo desmantelado por el Gobierno de Madrid en su política de recortes y privatización de la Sanidad para convertirlo en un centro de media estancia. El resultado de esa actuación: las dos personas evacuadas han fallecido, se ha contagiado al menos una trabajadora y se ha puesto en peligro a muchas más.

Los trabajadores del Carlos III han abucheado a Rajoy e Ignacio González al grito de “cobardes, sinvergüenzas, dimisión”, lanzándoles guantes de látex. En todos los rincones del país ha habido concentraciones de sanitarios exigiendo la dimisión de la Ministra y culpando al Gobierno –silenciadas por los medios, para proteger al Gobierno–.

Se ha creado una alarma social en todo el país por una catástrofe que es resultado de los recortes en la sanidad de un Gobierno que actúa con desprecio de los sanitarios y de la población. Y todavía el consejero de Sanidad y los medios controlados por el PP han tenido el cinismo de echar la culpa a la trabajadora contagiada. En lugar de dimitir, sacrifican al perro Excalibur.

Echar a este gobierno, una exigencia de salud pública

Rajoy ha anunciado que toma las cosas “en mano” para intentar controlar la situación. El mismo día que hacía pública esta decisión, el Consejo de Ministros decide enviar 300 militares (que llama “instructores”) a Irak y poner las bases de Morón y Rota al servicio de las operaciones militares del imperialismo. Es decir, que hay dinero para la guerra, hay dinero para pagar cantidades inmensas a los bancos en nombre de una deuda artificial, pero no para la sanidad pública ni para proteger a la población.

Precisamente en 2014 el Ministerio de Sanidad de Ana Mato es el que tuvo menos presupuesto, apenas 1.900 millones, y el mayor recorte, un 35,6%. Excluyendo las aportaciones a la Seguridad Social y las obligaciones de otros años, el presupuesto se recortó un 6,6%, quedando sólo 377,71 millones. Lo cual se añade al recorte en el gasto sanitario de las autonomías (en Madrid 131 millones menos en 2014). Sin embargo, tras la reforma del artículo 135 de la Constitución en 2011, lo primero que debe pagar el Estado es la deuda pública que se multiplicó tras la impresionante ayuda a los bancos. Este mismo año se han destinado 38.000 millones de euros.

El gobierno responsable de esta situación es el mismo que continúa aplicando los peores ataques contra los trabajadores y que organiza el enfrentamiento entre pueblos negando a todos ellos el derecho elemental a decidir democráticamente su futuro.

¿Cómo pueden los dirigentes de las organizaciones que representan a los trabajadores seguir apoyando a este gobierno y negociando con él? ¿Cómo puede el secretario general del PSOE, Pedro Sánchez, declarar que exigirá responsabilidades “cuando la crisis amaine”? ¿Cómo pueden todos los gobiernos autonómicos suscribir una declaración de unidad con el Gobierno y llamar con él a la “responsabilidad” para evitar una alarma “injustificada”? La alarma la crea la irresponsabilidad del gobierno.

Además, Rajoy puede seguir atacando derechos sociales y democráticos por el apoyo directo (Pedro Sánchez) e indirecto (paz social) que los dirigentes políticos y sociales de los trabajadores prestan al Gobierno en su ataque a los derechos del pueblo catalán.

Cada día que el gobierno Rajoy sigue en el poder trae un nuevo desastre al pueblo trabajador. Este Gobierno no merece ni el pan ni la sal, no merece ninguna tregua ni por parte de los sindicatos ni por parte de los partidos de la izquierda. **Ningún pacto con este gobierno.** Lo que demandan las movilizaciones de los sanitarios es que las organizaciones de los trabajadores convoquen manifestaciones unitarias contra los responsables de este desastre y por la retirada de todos los recortes y privatizaciones en la sanidad pública.

Es imprescindible y urgente la unidad de todas las fuerzas políticas y sociales de los trabajadores para exigir la dimisión inmediata del gobierno Rajoy
¡FUERA EL GOBIERNO, YA!



Campana de extensión y suscripciones a esta Carta Semanal

Si no la recibes, te invitamos a que la recibas cada semana. Si la recibes, te proponemos que suscribas a otros compañeros y compañeras a los que pueda interesar.

La elaboración y envío de esta Carta conlleva algunos gastos. El POSI, que la edita, no tiene ni quiere subvenciones, toda su actividad y sus publicaciones son financiadas exclusivamente por trabajadoras y trabajadores, que quieren apoyar, en este caso, la publicación de la Carta Semanal. Pedimos un apoyo de 5 EUROS al año, o más si os parece.

Puedes apuntarte para recibirla: - Enviando un correo electrónico a inforposi@gmail.com
- En nuestra Web: <http://cartas.posicuarta.org>

Nuestra cuenta corriente en La Caixa es: **2100 2812 51 0200071314**. Indicando: Apoyo Carta Semanal



POSI

Partido Obrero Socialista Internacionalista
Sección en España de la IV Internacional

Calle Desengaño, 12 (1º 3A). 28004 - Madrid
Teléfono: 91 522 23 56 - Fax: 91 521 72 01
<http://www.posicuarta.org>
Búscanos en Twitter: @posicuarta